



4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO
GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES



Atoctli, Periodismo y gestión cultural: un puente digital entre los saberes de las comunidades indígenas y el público interesado en re-conocer

Mtro. Luis Mauricio Martínez

Preparando la tierra

La comunicación como instrumento inherente a las relaciones sociales y entramados culturales enfrenta grandes retos ante las dinámicas sociales cada vez más complejas. México en un escenario particular debido a su conocida diversidad étnica, lingüística y cultural, compuesta por sesenta y ocho grupos culturales, o indígenas, distintos (INALI, 2008).

Las interacciones que sostienen en el día a día con la población no portadora de esas diferencias culturales se configura a través de una tensión constante, en primer término por ser poblaciones minoritarias numéricamente y minorizadas social y políticamente, en segundo término por ser sujetos de interés público y no sujetos de derecho, es decir, en la generalidad se tiene una imagen errónea de la población indígena: es signo de atraso, ignorancia, pobreza, por lo tanto *hay que darles porque no tienen y no saben*, y además, por las dinámicas migrantes que realizan, al convivir cotidianamente en espacios urbanos esas prácticas se agudizan, esto por el tercer factor, una sociedad mayoritaria no informada respecto a la diversidad cultural que vivimos.

Tratando de estructurar un proyecto que ofreciera una alternativa de información y reflexión en torno a esos puntos se creó *Atoctli, Periodismo y Gestión Cultural*, cuyo objetivo es:

Crear y/ o colaborar en proyectos e iniciativas sociales y culturales para abonar al reconocimiento y divulgación del patrimonio cultural que constituye las identidades de las distintas regiones del país. Así como documentar y difundir las acciones de quienes contribuyen a re-construir la realidad del México diverso.

En el presente trabajo se plasman cuatro momentos en la gestión del proyecto: origen, el cual se circunscribe a una propuesta universitaria que poco a poco fue

creando redes interinstitucionales hasta consolidarse como un proyecto de largo aliento; posteriormente las capas de la población con quienes se trabaja: población indígena, estudiosos y académicos de los temas pertinentes y público interesado, a través de los distintos proyectos realizados y el alcance virtual de los formatos y estrategias diseñados. Enseguida los fundamentos teóricos que sostienen el modelo de trabajo, así como la configuración del mismo, y finalmente los retos por emprender para continuar tendiendo puentes de diálogo intercultural, reflexiones y procesos de empoderamiento sociocultural.

Semillas

Durante los estudios profesionales de gestión cultural, tomados en la licenciatura en Cultura y Arte, cuyo objetivo es formar un profesionista que: “Investiga, analiza, gestiona, valora, difunde y evalúa las prácticas y los procesos culturales y artísticos en un contexto histórico para lograr un desarrollo humano integral [...]”.¹, del Departamento de Estudios Culturales, Campus León, Universidad de Guanajuato, fueron adquiridas las bases teóricas y metodológicas para la conformación de gestión de proyectos culturales. El plan de estudios actualmente ofertan dos especialidades: Artes y Patrimonio, en ambos casos se cuenta con una carga horaria que permite adquirir herramientas para diseñar y gestionar proyectos, investigaciones e intervenciones socioculturales.

Una vez que se cursaron las materias Arte y Patrimonio cultural de México y Proyectos culturales, cobró vida el primer esbozo de este proyecto. A través de la primera hubo un acercamiento a las producciones, creaciones y manifestaciones de la población indígena de México: bordados, tejidos, alfarería, ritualidades como fiestas patronales y oralidad /literatura. A través de lecturas y estudios quedó clara una dicotomía: por un lado su legado y producción es objeto de interés en espacios

¹Para una consulta ampliada: <https://www.ugto.mx/licenciaturas/por-entidad-academica/campus-leon/cultura-y-arte>

museísticos, culturales y académicos, y por otro lado, la misma población sostiene debates y luchas históricas por el reconocimiento y respeto hacia su diversidad, el ejercicio real de sus derechos humanos y sociales, es decir una misma capa social es sometida a estudio, análisis y homenajes en los reflectores oficiales, y en la misma mirada pública es invisibilizada, ignorada y condicionada social y políticamente. Una tensión histórica vigente.

Fue necesario ir más allá de conocer, describir o catalogar: ¿cómo viven estas poblaciones?, ¿por qué sus lenguas son poco conocidas?, ¿por qué una gran mayoría de la población desconoce, o demerita al indígena?, ¿por qué ser indígena es sinónimo de atraso? La investigación y el estudio harían entender la génesis de esas situaciones sociales, e incluso proponer opciones que brindarían la posibilidad de detonar algún cambio, pero había que proponer algo en lo inmediato, ¿cómo sumar una propuesta que provoque reflexiones, que socialice información, que dé la voz a los actores de estos grupos culturales, cómo compaginar los estudios rigurosos con un público más amplio?, ¿cómo mostrar sus saberes culturales además de apoyar sus peticiones en términos sociales, políticos, laborales y económicos?

Fue claro que no debía ser un proyecto aislado en una serie de talleres, o charlas, se debía ir más allá de lo presencial, anecdótico e informativo, sino invitar a la reflexión de manera ampliada, y lo más importante: colaborar con la población indígena, ser puente para que ellos fueran los conferencistas, los oradores sin intermediarios, de la mano con expertos en la materia. La solución: una propuesta digital con proyección de intervenciones físicas, un híbrido entre un proyecto cultural, periodístico y de investigación, independiente, flexible, poroso, dialógico y en constante renovación.

Tallo

Instancias

La intención de la iniciativa es romper la estructura tradicional que se ha venido replicando entre los actores que convergen en un proyecto cultural. De acuerdo a Jiménez (2006) en México la gestión de proyectos culturales se puede sistematizar en tres modelos: institucional, privado y sociedad civil, pero con un matiz heterogéneo en su actuar, cuando “La diversificación de los gustos, la heterogeneidad social, étnica y cultural, requiere de un ejercicio múltiple e imaginativo, de ofertas diferenciadas capaces de articularse con las necesidades de los diversos grupos sociales, regiones y dimensiones de la vida cultural” (Jiménez, 2006, p. 238). Había que pensarlo desde un enfoque novedoso.

Por lo tanto, el reto era estructurar una propuesta que alentara el reconocimiento de las tradiciones y saberes de estos grupos y pusiera el acento en sus renovados mecanismos identitarios. La configuración de las instancias participantes se dio de manera orgánica entre y en consecuencia los gremios con los cuales se tenía contacto en el espacio físico de origen: León, Guanajuato, fueron claras las instituciones involucradas directamente: culturales, académicas y de acompañamiento a población indígena.

La institución cultural oficial del municipio fue necesaria por dos razones: obtener canales de difusión amplios y diversos espacios para visibilizar y realizar las actividades con público. Para bien o para mal, contar con el respaldo de la máxima institución oficial de cultura del municipio y la región, arropaba nuestra iniciativa para un adecuado comienzo. En este caso el Instituto Cultural de León, a través de la hoy extinta Dirección de Identidad y Patrimonio y la Dirección de comunicación. Punta de lanza que abrió puertas en espacios de radio, TV, e instancias estatales, de otra manera el camino se prolongaría por años para tener esos alcances.

La institución académica fue clave, contar con la participación de quienes con sus estudios e investigaciones contribuyen al entendimiento de las situaciones sociales y abren la posibilidad de generar propuestas proactivas para su visibilización fue primordial. La máxima casa de estudios del estado, Universidad de Guanajuato, a través del campus León y el Departamento de Estudios Culturales, confiaron en el proyecto y se sumaron con espacios, canales de difusión y la participación de sus cuerpos académicos a través de charlas en diversos momentos, fueron la llave para que otras instancias se sumaran: Universidad Iberoamericana, Universidad DeLasalle, ENES UNAM León, y más.

El principio de esta iniciativa tuvo un sector clave: la población indígena asentada en León, para quienes el Centro de Desarrollo Indígena de León es notorio en su desarrollo en la ciudad. Un par de años atrás comenzó mi colaboración en el CDIL, en ese lapso de tiempo corroboré el trabajo que realizan y algo fue evidente: el apoyo era mayoritariamente en términos económicos, como sumar puntos de venta para las artesanías y productos que las familias comercian de manera ambulante como principal actividad académica; sociales, como la gestión de créditos de vivienda, o talleres con enfoque de género, planificación familiar, derechos humanos; y educativo, a través del proyecto Nenemi, una escuela con enfoque intercultural.

Sin embargo, luchaban cotidianamente con el imaginario social de una población que, por ser indígena y migrante, está sujeta a una ayuda permanente, invisibilizando el conglomerado de saberes culturales que portan y que, si bien la ciudad es un escenario que eligieron para lograr un progreso económico que en sus lugares de origen es nulo o complejo, este no tendría por qué estar clausurado a la posibilidad de ver la ciudad como un espacio para mostrar su diversidad cultural en distintos foros, de poco a más contribuir a la reflexión en un municipio que se configura como el que reporta mayor presencia de población indígena en el estado

de Guanajuato, gracias a la migración, y que hoy día cuenta con un Consejo Consultivo Indígena, único en la región evidenciando el peso, importancia y contribución de estos grupos sociales.

Públicos

Se pensó en el alcance a partir de la configuración del público que se acercó desde el inicio: especialistas, conocedores y neófitos. Esto ha enriquecido cada actividad pues quienes llevan años inmersos en los temas que convergen con la población indígena comparten su experiencia, conocimientos y posicionamientos; esto a su vez interesa a los conocedores, que si bien pueden no ser especialistas de un tema, comparten afinidades que van desde consumir productos, hasta involucrarse en iniciativas y activismo social; finalmente estas alianzas decantan en quienes que se acercan por curiosidad, por ser acompañantes, o por alguna circunstancia fortuita y al departir con el resto del público abren su mente a nuevas realidades.

Esta dinámica nos colocó con la responsabilidad de asumir la formación de públicos como algo inherente, y por lo tanto construir un hilo conductor en cada actividad y un seguimiento a quienes se acercaron desde el primer momento. De ahí el pensar en un proyecto permanente, de largo aliento, y en constante renovación.

Formatos

La convergencia de instancias y públicos, debía suceder no solo en encuentros en un espacio y momento físicos, en primer lugar por la logística que esto representa, pero más allá de eso, se trataba de crear redes de colaboración en otras latitudes, así que la opción fue aprovechar el auge que en ese momento comenzaba en torno a las opciones virtuales, pero sin descuidar las actividades presenciales. Esto abrió la posibilidad de sumarse otras iniciativas.

El fruto

Haciendo un análisis de lo que inició sin detenernos a pensar teóricamente en su entramado, pero con claridad en las instancias involucradas, públicos abarcados y formatos de actividades, hoy reconocemos que la propuesta se despliega desde un enfoque de cibercultura. De este concepto se ha escrito, analizado y desarrollado ampliamente (González 2006, Maass 2004,2006, Jiménez 2006, Galindo 2006, Recaman y Maass, 2014). Podemos acotarlo como una estrategia de organización social que apuesta por la colectividad y la horizontalidad. Los tres elementos claves son: la cultura de información, la cultura de conocimiento y la cultura de comunicación, en convergencia potencian el desarrollo humano y comunitario, contribuyendo a construir el empoderamiento de los actores sociales involucrados. Implica formas novedosas de reflexionar y dialogar.

La cultura de información la referimos como la sistematización de las teorías y saberes de los distintos actores, que a su vez fueron adquiridos en contextos y circunstancias específicas, para ampliar la noción de un objetivo a alcanzar; esto nos lleva a la cultura de conocimiento, que son los procesos formativos que se enlazan con los procesos reflexivos para lograr una postura o posicionamientos críticos; finalmente la cultura de comunicación son los canales y estrategias de interacción y socialización de este bagaje sistematizado.

La manera de realizar este engranaje de cibercultura ha sido contactar a especialistas y concedores de temas concretos: lenguas indígenas, procesos de migración, derechos humanos, patrimonio cultural, sistematizar la información para ampliar conocimientos y comunicarlo principalmente en tres líneas:

Periodismo

Desde la plataforma *blogger* se creó un dominio para compartir información y conocimientos a públicos de diversas latitudes desde temáticas concretas: entrevistas con escritores indígenas, reportajes de actividades culturales que

convergen en temas de grupos indígenas, historias de vida de persona que desde su cotidianidad ofrecen sabiduría, así como las colaboraciones en otros espacios periodísticos y de opinión en formatos digitales.

Investigación

Con investigaciones propias o de otros colegas académicos, y desde un discurso amable, compartir situaciones respecto a los temas mencionados. Esto particularmente se ha realizado en las actividades organizadas en espacios físicos o como invitados a congresos y encuentros académicos.

Intervención cultural-comunitaria

La entendemos como la oferta de actividades culturales que han versado en: Muestras de cine, Foro de reflexión lingüística, talleres de reflexión identitaria y talleres formativos de líderes comunitarios.

De manera natural esto ha llevado a otras áreas de socializar la información: invitación a programas de TV y radio, colaboraciones periodísticas en diversos medios, asesorías a diversas instituciones y vinculación de la población indígena como invitados a talleres, charlas y diversas actividades.

El reto ha sido crear redes, virtuales y físicas, dialogar entre conocedores y curiosos, dar la voz a los verdaderos protagonistas, no hablar por ellos, y vincular tres sectores sociales claves: educativo, cultural e iniciativas ciudadanas con un objetivo común: la visibilidad, reflexión y apoyo a la diversidad étnica, lingüística y cultural presente en la región: “Una red es un tejido que se construye palmo a palmo. Su diseño, su fortaleza y su extensión pueden cambiar dependiendo del propósito [...] Una buena red permite una buena comunicación horizontal y fomenta el respeto a la diferencia (Jiménez, 2006, p. 244).

Abonar para expandir

Tras ocho años de trabajo el principal logro ha sido mantener la autonomía de nuestro modelo. Instituciones oficiales conocen nuestro trabajo y nos invitan a

trabajar con ellos o a hacerles una propuesta de proyecto que apoyan, pero respetando la co-colaboración. Así hemos participado con instancias como el Instituto para la cultura del Estado de Guanajuato, Biblioteca Central Estatal de Guanajuato, Instituto Cultural de León, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, hoy Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, INPI. Casas de estudios como Universidad Iberoamericana León, Universidad DeLaSalle, ENES- UNAM León, Universidad de Guanajuato, Instituto Municipal de Cultura de Celaya, agencia de apoyo al EZLN, La Otra León, delegación León, Colectivo Cine y Medios Comunitarios-UNAM, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, INALI, TV4 Guanajuato, y otros más.

En la región nos hemos posicionado como un referente confiable en temas de grupos indígenas. La propia población indígena confía en nosotros e incluso nos proponen actividades y participan en todo aquello que pudiéramos requerir para continuar nuestra labor. En la línea virtual tenemos un público seguidor de más de 10 países, y particularmente un nutrido número de seguidores migrantes radicados en Estados Unidos. Justo ahora estamos en un proceso de reestructuración para ampliar las actividades en espacios físicos, darle impulso a la línea de talleres de formación para comunidades indígenas, y renovar los recursos digitales como el canal de YouTube, que comenzó con un formato de entrevistas a escritores indígenas. Es el momento de ampliar contenidos y promocionar los canales de diálogo.

Se logró consolidar una meta perseguida desde años atrás: trabajar con comunidades indígenas en su lugar de origen, no solo comunidades migrantes, a través de un proyecto de talleres para documentar la tradición oral de una comunidad otomí del municipio de Tolimán, Qro, que a su vez derivó en la publicación de un libro, otra de las líneas que a mediano plazo se espera consolidar: un sello editorial. Los retos son vastos y en el camino se ha aprendido. Aunque en

un inicio quizá muchos lo percibieron como un proyecto sin una estructura clara, el tiempo ha mostrado que de eso se trata la gestión cultural en los escenarios actuales: propuestas no convencionales que respondan a las necesidades sociales y sobre la marcha consoliden su apuesta.

Referencias

Galindo, J. (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. México: CONACULTA- IMC

INALI (2008). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales*. Cuaderno informativo. México: INALI.

Jiménez, L. (2006). *Políticas públicas en transición. Retos y escenarios de la gestión cultural en México*. México: CONACULTA- Fondo Regional para la Culturas y las Artes de la Zona Sur.

Maass, M. (2006). *Gestión cultural, comunicación y desarrollo. Teoría y práctica*. México: CONACULTA, CEICH-UNAM, IMC.

NENEMI (2012). *Carpeta pedagógica. Proyecto escolar*. México: Centro de Desarrollo Indígena Loyola- NENEMI

Recaman A. y Maass, M. (2014). *Dimensión social de la cultura. Gestión cultural para el desarrollo sostenible*. México: CONACULTA

Sitios electrónicos

<https://periodismoatoclti.blogspot.com/>

<https://www.ugto.mx/licenciaturas/por-entidad-academica/campus-leon/cultura-y-arte>